

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE HUESCA

Joaquín Costa

Carpeta 105.17

4 recortes prensa sobre Numancia 1905-1906

## EL SOLAR NUMANTINO

He tenido la buena fortuna de asistir á la inauguración del monumento que en honor á Numancia, ha erigido en el cerro de Garray un hombre resuelto y generoso, el insigne soriano D. Ramón Benito Aceña.

El telégrafo por una parte, y fieles crónicas por otra, han dado cuenta detallada de aquella augusta ceremonia que figurará como un página memorable en la Historia de España. No es necesario, pues, insistir sobre esto. Un espíritu patriota ha satisfecho la deuda que la nación entera tenía con aquellos héroes que hace más de dos mil años supieron con su fortaleza y abnegación dar tan alto ejemplo de amor á la independencia que el nombre de Numancia ha sido durante veintiun siglos y ante el mundo todo el símbolo más puro y más glorioso de la nacionalidad española.

Numancia tiene ya su monumento, pero los restos de la ciudad insigne yacen aún casi en su totalidad sepultados bajo la capa de tierra que el obrar de los siglos, las vicisitudes de los tiempos y hasta la incuria de los hombres han hecho que se acumulara allí.

El cerro de Garray, como otros varios que en las inmediaciones de la ciudad de Soria y á las orillas del Duero se levantan, aparece pedregado y sin huellas externas de que en él se hubiese asentado una gran población. Dudas ha habido acerca del sitio donde se alzaba la que fué terror de Roma.

Pero con sólo arañar el suelo, en aquel sitio señalado por la tradición se han encontrado multitud de veces no sólo vestigios romanos, sino señales de comunidades más antiguas, restos, en fin, de la civilización celtibera.

Recientemente, atraídos por el interés inmenso que para la historia de la humanidad encierra aquella cima, han acudido dos sabios alemanes pensionados por su emperador para poner al descubierto los cimientos de la urbe numantina.

En pocos días los profesores Schulten y Knien han comprobado cuantos resultados se habían obtenido en otras ocasiones y puesto en claro la existencia de la ciudad celtibera bajo las construcciones romanas que sobre sus ruinas se elevaron.

Al día siguiente de la inauguración del monumento de D. Ramón Benito Aceña, el ministro de Instrucción pública D. Andrés Mellado, en compañía de D. Juan Catalina, académico de la Historia; de los Sres. D. Teodoro Ramírez y D. Santiago Arambilet, ilustres sorianos; de D. Joaquín de Ciria, el simpático director de expediciones de la Sociedad española de excursiones; de D. Ricardo...

S. 11 Set. 905

...ar separados bajo la capa de tierra que el obrar de los siglos, las vicisitudes de los tiempos y hasta la incuria de los hombres han hecho que se acumulara allí.

El cerro de Garray, como otros varios que en las inmediaciones de la ciudad de Soria y a las orillas del Duero se levantan, aparece palado y sin huellas externas de que en él se hubiese asentado una gran población. Dudas ha habido acerca del sitio donde se alzaba la que fué terror de Roma.

Pero con sólo arañar el suelo, en aquel sitio señalado por la tradición se han encontrado multitud de veces no sólo vestigios romanos, sino señales de comunidades más antiguas, restos, en fin, de la civilización celtibera.

Recientemente, atraídos por el interés inmenso que para la historia de la humanidad encierra aquella cima, han acudido dos sabios alemanes pensionados por su emperador para poner al descubierto los cimientos de la urbe numantina.

En pocos días los profesores Schulten y Könen han comprobado cuantos resultados se habían obtenido en otras ocasiones y puesto en claro la existencia de la ciudad celtibera bajo las construcciones romanas que sobre sus ruinas se elevaron.

Al día siguiente de la inauguración del monumento de D. Ramón Benito Aceña, el ministro de instrucción pública D. Andrés Mellado, en compañía de D. Juan Catalina, académico de la Historia; de los Sres. D. Teodoro Ramírez y D. Santiago Arambilet, ilustres sorianos; de D. Joaquín de Ciria, el simpático director de expediciones de la Sociedad española de excursiones; de D. Ricardo Solter, y del que estas líneas escribe, visitó detenidamente las excavaciones hechas y oyó de labios de los profesores alemanes luminosas explicaciones de los resultados obtenidos. Vió los restos de las edificaciones romanas someras y los cimientos de las construcciones celtiberas abajo; pudo contemplar la capa de cenizas carbón y restos calcinados que separa unas y otras, los basamentos de las murallas numantinas, los pavimentos de las vías romanas y el afirmado de las calles de la ciudad aborigen, los grandes adobes de arcilla roja que los pelendones empleaban para los muros de sus viviendas, adobes á los que el tiempo y el incendio han dado la dureza del ladrillo, y en algunos de los que, cuando estaban fabricándolos y blandos por lo tanto, cabras celtiberas contemporáneas de Megara, dejaron la impresión de sus pezuñas...

Convencido pudo quedar el Sr. Mellado de que llevando las excavaciones á todo el cerro de Garray, la planta entera de la antigua Numancia puede quedar al descubierto y encontrarse la Necrópolis, cosa de inmensa importancia arqueológica, pero...

El pero es que aquellas tierras son hoy de propiedad particular. Los terratenientes han consentido que se hagan algunos trabajos antes de que llegue la época de la sementera, pero á condición de que después se cieguen otra vez las zanjas hechas y ellos puedan seguir cultivando sus terrenos.

¿Qué sucederá, pues, dentro de un mes? Que todo vendrá á quedar como estaba. Los sabios alemanes se llevarán á su país el convencimiento de haber hecho grandes descubrimientos arqueológicos, pero Numancia volverá á quedar enterrada.

Para que esto no acontezca, el Estado debe adquirir la propiedad del cerro de Garray, y siendo como debe ser aquel venerando suelo propiedad nacional, los trabajos de exploración podrán llevarse á cabo de un modo permanente y los resultados obtenidos no se perderán como ha ocurrido hasta el presente.

El vizconde de Eza, propietario de una porción de aquellos terrenos, ha cedido generosamente el solar donde el monumento erigido por D. Ramón Benito Aceña se levanta, y está dispuesto á ceder lo que además allí posee pero los restantes dueños son pequeños propietarios que no pueden imitar el patriótico desprendimiento del vizconde. La suma que necesita aportar el Estado es escasísima, de manera que á muy poco coste podría realizarse una obra nacional en la que está interesado el honor de España.

Porque podría darse el caso de que Alemania, que ha acudido solícita á ejecutar una labor científica, pudiera también, para que ésta no quedara malograda, procurar adquirir en cualquier forma la propiedad del terreno y llegar el solar numantino á ser de propiedad extranjera.

VICENTE VERA.

**TODAS LAS**  
 Estrecheras, Caidas y enferme  
 mujer estan radicalmente  
**NUEVO BR**

ruidador debera depositar sus titulos en a  
 gno de los Bancos ó casas de banca de q  
 luego se hará mención, desde el 16 al 28 de  
 corriente, ambos inclusive. Este depósito de  
 bera formalizarse acompañando una rela  
 ción numerica por duplicado de los respald  
 vos titulos, los cuales serán devueltos al de  
 postante después de fijar en ellos la corres  
 pondiente estampilla.  
 Pasado el 28 del corriente se considerará  
 que han renunciado su derecho de suscrip  
 ción los accionistas y portadores de partes  
 de fundador que no lo hubieren ejercitado.  
 El precio de emisión ha sido fijado en tran  
 cos 875 ó pesos 340 por acción, con derecho á  
 dividendo desde 1.º de Enero de 1906.  
 El desembolso se efectuará del modo si  
 guiente:  
 Francos 43750 ó pesos 170, al hacer la sus  
 cripción, y el saldo, ó sea francos 43750, ó  
 pesos 170, el 30 de Noviembre próximo.  
 Sobre esas cantidades el Banco bonificará  
 un interés de 4 por 100 anual, hasta 31 de  
 Diciembre de 1905, interés que servirá de de  
 ducción al efectuar el pago del segundo  
 plazo.  
 A partir de 1.º de Enero de 1906, las accio  
 nes nuevas participaran en las mismas con  
 diciones que las actuales de los resultados  
 del ejercicio que comenzará en dicha fecha.  
 Al efectuar el pago del primer desembol  
 so, se entregará al suscriptor el correspon  
 diente recibo, que será cambiado posterior  
 mente por los titulos provisionales.  
 El retraso en el pago del desembolso de  
 liberación exigible en 30 de Noviembre pró  
 ximo, lleva aparejado el cargo de un interés  
 e demora del 1 por 100 mensual, conforme  
 al artículo 20 de los Estatutos, sin perjuicio  
 de que la Sociedad ejecute las facultades  
 que le confiere el artículo 21.  
 Las suscripciones serán anuladas desde el  
 28 del corriente inclusive:  
 A. Para el ejercicio del derecho de pre  
 ferencia reservado á los accionistas, en Me  
 xico, en el domicilio social del Banco y en  
 París y de los Países Bajos, 3, Rue d'An  
 tón, y en las demás naciones, en los estable  
 cimientos que luego se indicarán.  
 B. Para el ejercicio del derecho de prefe  
 rencia de las partes de fundador:  
 1.º En México, en el domicilio social del  
 Banco y en todas sus Sucursales.  
 2.º En Londres, en la casa de banca de  
 Glyn, Mills, Currie y compañía.  
 3.º En Berlín, en casa de M. S. Blochbro

Valera, y por las más en Logroñán, Santa  
 Cruz y Solana, que al pormenor pueden ver  
 se en los tomos 3.º y 4.º de la *Revista de Ex  
 tremadura* (Cáceres), y también en la recién  
 te obra de Pierre Paris, *Essai sur l'Arte et  
 l'Industrie de l'Espagne primitive*.

Hacia 1874, el portugués Martins Sarmen  
 to asombró á los doctos con la revelación de  
 más de diez cerros fortificados en Briteiros,  
 Sabroso, Santa Bría y Ancora de la región  
 lusitana Entre-Duero-y-Miño. Su paciencia,  
 saber y dinero descubrieron allí murallas  
 ciclópeas, calles enteras y edificios pobrí  
 simos, cual los que otra abnegación seme  
 jante descubriría en Numancia bajo su capa  
 de escombros amontonados por el incendio.  
 Dichos edificios, si edificios pueden llamarse  
 á semejantes madrigueras, eran circulares,  
 reducidos, con una piedra-pivote en el centro  
 para apoyarse sobre ella el eje de la techumbre,  
 compuesta de maderas, tamaras, hojarasca  
 y tierra, cual no pocas construcciones rús  
 ticas de nuestros actuales ganaderos.

La cistania extremeña, como las portugue  
 sas de Falperra, algunos centros astures ó  
 galálicos y probablemente como la de Nu  
 mancia, circunfian las cumbres de sus cerre  
 tes ó altozanos con curiosos murallones de  
 cuatro á seis metros, que recostaban contra  
 taludes verticales previamente tajados en las  
 laderas y sobresaliendo apenas del recinto  
 interior. Línea tan poderosa de defensa, con  
 tra la que no siempre valiera el ariste, se tri  
 plicaba y aun quintuplicaba en los lugares  
 estratégicos con grosores hasta de tres me  
 tros, y á su amparo se desarrollaban aquellas  
 raquílicas aldeas-ciudades con casitas muy  
 regulares, sin ventanas, humosas cual una  
 choza pastoril, y alineadas en ocasiones con  
 singular monotonía. A la manera de las ac  
 tuales casanatas de las Jurdes, en que con  
 viven con la familia toda el cerdo y el ju  
 mento, demarcaban una planta rectángula  
 de seis metros por dos, y su número rebasa  
 ba no pocas veces el recinto fortificado, des  
 cendiendo hasta la llanura como se ve en  
 Santa Cruz de la Sierra (Cáceres). Otras al  
 ternan con múltiples señales de enterramien  
 tos, cual Solana de Oabañas, cuya losa singu  
 lar se ve en nuestro Museo Arqueológico.

La cistania numantina tiene pará su total  
 esclarecimiento dos circunstancias en su con  
 tra, amén de las que en contra de la arque  
 ología hispana se suman: una, la clase de los  
 materiales de construcción de las viviendas,  
 que casi al solo y mísero adobe se reducían;  
 otra, las circunstancias heroicas de su des  
 trucción. El saqueo de los exasperados ven  
 cedores de las ruínas, al cabo de veinte años  
 de resistencia, debió ser en efecto brutal co  
 mo pocos, y así se explica la pobreza de los

195.—Llanos, 24.—Rosa D...  
 red 00,00.—Llanos, 00.—G...  
 topoliario, 000.—Thomson, 000.—Quarto.  
 Idem Almona, 309.—Río Tinto, 1703.—Me.  
 Argenteo, 00,00.—Rosa de Madama, 175.  
 00,00.—Llanos, 00,00.—4 por 100

galileos y probablemente como la de Numancia, circulan las cumbres de sus cerros ó altozanos con curiosos murallones de cuatro á seis metros, que recostaban contra taludes verticales previamente tajados en las laderas y sobresaliendo apenas del recinto interior. Línea tan poderosa de defensa, contra la que no siempre valiera el aríete, se triplicaba y aun quintuplicaba en los lugares estratégicos con grosores hasta de tres metros, y á su amparo se desarrollaban aquellas raquílicas aldeas-ciudades con casitas muy regulares, sin ventanas, humosas cual una choza pastoril, y alineadas en ocasiones con singular monotonía. A la manera de las actuales casamatas de las Jurdes, en que conviven con la familia toda el cerdo y el jumento, demarcaban una planta rectangular de seis metros por dos, y su número rebasaba no pocas veces el recinto fortificado, descendiendo hasta la llanura como se ve en Santa Cruz de la Sierra (Cáceres). Otras alternan con múltiples señales de enterramientos, cual Solana de Cabañas, cuya losa singular se ve en nuestro Museo Arqueológico.

La citania numantina tiene para su total esclarecimiento dos circunstancias en su contra, amén de las que en contra de la arqueología hispana se suman: una, la clase de los materiales de construcción de las viviendas, que casi al solo y mísero adobe se reducían; otra, las circunstancias heroicas de su destrucción. El saqueo de los exasperados vencedores de las ruinas, al cabo de veinte años de resistencia, debió ser en efecto brutal como pocos, y así se explica la pobreza de los hallazgos de Schulten y Koenen. Dada la siempre depredadora condición humana, los pueblos susceptibles de excavaciones fructuosas son los sorprendidos y enterrados por cataclismos naturales como Herculano y Pompeya, á los harto ricos, como Emérita é Itálica. *Liberal 15 Oct 905.*

Las descripciones, sin embargo, de los clásicos latinos, los descubrimientos realizados por la arqueología ibera y la lógica natural permiten el ver ya, á través de los mitos de la leyenda, al pueblo numantino conforme debió de ser: rudo, feroz, atlético y honrado; con alimentos en los que la caza de alimañas, remedo y aprendizaje para la guerra, suministrara mayor contingente á sus frugales comidas que la agricultura y la ganadería. El ibero-numantino, ingertado en membrudo celta ó cántabro, tenía en su pecho la misma levadura que el celta bretón prehistórico infiltrara á los galos-germanos que estuvieron á punto de fracasar la propia táctica militar de Julio César.

Así se explica su inaudito valor y su santo anhelo de independencia ante el que pospusieran heroicos su propio apego á la vida, legándonos una de las más gloriosas páginas de nuestra historia.

*M. Resurrección.*

## TRIBUNALES

### Pequeñeces

La tarde en la Audiencia estuvo ayer dedicada á pequeñeces, algunas de ellas curiosas.

Isabel Hernández, una *sugestiva* mujer, ocupó el banquillo de la sección segunda.

Se trata de una especie de sirena que acostumbra á atraer á algunos amigos á su casa y después les *arma* unos jaleos de todos los demonios, con objeto de obtener un beneficio.

A un joven médico, así que le vió en su domicilio, le propinó varios botellazos en la cabeza, hasta que le vió arrojar sangre.

Esto lo hacía la mujer porque el amigo, según ella decía, le había sustraído 5.000 pesetas y además había atentado contra su honor.

Por esta vez, sin embargo, la astuta mujer no consiguió su propósito, pues el juez estimó que no había en aquel asunto otro culpable que la misma Isabel Hernández, por las lesiones causadas al médico, el cual no había sido otra cosa que una víctima de las malas artes de la pájara.

Fué ésta procesada, y ayer el fiscal solicitó que se la condenase á cinco meses de arresto mayor.

La defendió hábilmente D. Federico Esteve.

En la misma sección segunda, el represen-

... á los oradores.

## COMO DEBIERON SER NUMANCIA

Las recientes excavaciones

Dos abnegados e inteligentes alemanes, Schulten y Koenen, están reconociendo hace meses las ruinas de la ciudad invicta. Las zanjas de Norte á Sur y de Este á Oeste, que han excavado á sus expensas en el cerro de Garray, á siete kilómetros de Soria, revelan hoy al mundo, bajo un gruesa capa de piedras y restos de cerámica romana, trozos de las murallas, solares de las viviendas y artefactos de Numancia, de aquella población celtibérica de los pelendones, quien

... terror de Roma fementida, quiso antes ser quemada que vencida.

He tenido en mis manos algunos de aquellos restos venerandos, santificados por el hispano heroísmo de hace veinte siglos. ¡Cuán pobres son y cuán escasos!; una bola de catapulta, tamaña como bala mediana de cañón; varias piezas maoizas de piedra para atrancar las puertas, *more primitiva*; piedrecitas en sílex ó en granito para moler á mano los granos de centeno y maíz, más que de trigo, alimento frugal de aquellos rudos naturales, que sólo amasado en libertad les resultara sabroso; discos agujereados, de barro rojizo, representando quizás al sol, á guisa de amuletos, muy propios de los lusoberos, y multitud de cacharros fragmentarios, blanquecinos, con dibujos pardos, de estilo análogo á los de Clempozuelos, ciudades grecohispanas, Troya, etc., testimonio de ignoradas procedencias orientales de nuestros aborígenes, todo ello envuelto por una rojiza capa de deshechos adobes, que las llamas del incendio final, frente á Scipión, ennegrecieron.

La curiosidad malsana del buscador de tesoros legendarios, del brazaletes de oro maoizo, el cono de oro ornamental ó la sortija ibera, se ve por esta parte chasqueada; pero la curiosidad sabia, esa que desinteresada guía á los investigadores de buena ley, cual los citados arqueólogos, tiene lo bastante para reconstituir la Ideal Numancia en toda su primitiva sencillez de los tiempos heroicos.

Mi fantasía científica, ilustrada por tales documentos, ve ya clara á la «ciudad del altozano junto al Duero», como el historiador Anneo Floro la denomina. Numancia, símbolo excelso del patriotismo al lado del viejo Sagunto y de los modernos Madrid, Gerona y Zaragoza, es de hoy más para la historia una *citania*, esto es, una de las extrañas ciudades protohistóricas que se van descubriendo en la Península Ibérica de pocos años á esta parte. Describíros una de las citanias ya estudiadas vale tanto, pues, en arqueología como describíros la propia Numancia, y en ello me guío por las pesquisas del marqués de Monsalud en Medellín, Alanje y Sierra de

La segunda campaña de excavaciones es reciente, del año pasado, y la practicaron dos profesores alemanes de la Universidad de Gotinga, los señores Schulten y Konen, comisionados al efecto por el emperador de Alemania que al rendir este tributo á la ciencia, le ha rendido también al honor de ser él coronel del regimiento de dragones de Numancia.

Lo descubierto por los profesores alemanes se conserva mejor que lo anteriormente mencionado, y pone de manifiesto las casas romanas, humildes por cierto, sobre las casas celtibéricas, más humildes todavía. Los muros de aquélla son aparejo regular; y los de éstas, que cruzan por debajo, de piedras sin labrar, cantos rodados en su mayoría, unidos con barro. Entre unas y otras ruinas se advierte gruesa capa de cenizas y tierra quemada: son los restos del incendio con que los numantinos acabaron con su ciudad.

Muros romanos, muros celtibéricos y restos del incendio que debió ser horrible y que dejan comprender cómo las casas numantinas, á modo de chozas cubiertas con ramaje, es lo que nosotros hemos hallado hasta ahora y numerosos objetos, sobre todo restos cerámicos, en esa tercera campaña de excavaciones á que hemos dado comienzo.

Por hoy no puedo dar más detalles.

Solamente debo decir que nuestra inspección de las ruinas y del lugar en que se hallan nos permiten decir que la situación de Numancia en este cerro, tal como la estableció el Sr. Saavedra es indudable; que aparecen visibles los restos de dos ciudades, una romana, poco importante, y debajo otra, la celtibérica, destruida por voraz incendio, como nos refiere la Historia; y que lo descubierto no compone ni una quinta parte de lo que queda por descubrir y que nos brinda con sus secretos arqueológicos.

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

Garray 25 de Julio de 1906.

## Ya apareció

El joven dependiente de D. Pedro Fornes que se fugó días pasados de Zaragoza con 2 975 pesetas de su principal y cuyo paradero se ignoraba, ha aparecido.

Su hallazgo no ha sido debido ciertamente á gestiones de la policía.

El inspector Sr. Plaza, supo que don Joaquín Hernández, padre del desaparecido, había marchado en el tren de Navarre; el Sr. Plaza apostó una pareja en la estación y esperó los acontecimientos.

Estos no tardaron en llegar: anoche, en el correo, llegó el Sr. Hernández con su su hijo á la citada estación.

Al dar el alto la pareja, el padre dijo que no era aquél el sujeto que se buscaba; negativa natural en un padre.

Más tarde, á las diez y media, iba por el paseo de la Independencia el joven en cuestión en compañía de un primo suyo y fué detenido, siendo conducido á presencia del juez de instrucción del Pilar.

Según nuestros informes, el joven ha estado en Tarazona y Tudela. Al llegar á Zaragoza traía casi toda la cantidad sustraída al Sr. Fornes.

era  
la vida  
plo de San  
tanto influ  
esta clase de lec  
solemnísima oficiando  
arzobispo, que dió la ben  
s fieles.  
actos religiosos se vieron concu  
ismos.

A. H. N. DIVERSOS  
SERIE GENERAL

## Las ruinas de Numancia

### TITULOS Y ARTÍCULOS

D. José Ramón Mélida es uno de los individuos de la comisión enviada á Soria por el gobierno para la exploración de los restos de Numancia, y dirige á un periódico de Madrid una carta muy interesante sobre el estado en que se encuentran aquellos gloriosos restos.

Héla aquí:

«Empezaré por decirle que desde Soria, las nobles gentes de este país señalan al viajero con orgullo una aguja, que á lo lejos aparece erguida en un sitiozano, en medio de los extensos campos que se descubren dorados de mies. Es el monumento levantado en honor de los héroes de Numancia por un ilustre patriota, D. Ramón Benito Aceña, que con su solo esfuerzo ha pagado esa deuda sagrada de la patria, en el lugar mismo del épico suceso.

—¡Allí fué Numancia!—decimos al contemplar la aguja de piedra en la verde lejanía.

Distra el histórico cerro siete kilómetros y medio de Soria. El terreno llano, la carretera buena, la campiña risueña y apacible, el ambiente fresco y embalsamado favorecen el viaje, que es en extremo grato. Mientras rueda el coche acortando la distancia, los ojos buscan con afán aquella aguja, que no es posible contemplar sin emoción, creciente á medida que la vemos más de cerca; é

El Astoriano, 1.º Agosto 1906.  
(Zaragoza).

una leyenda de los siglos anteriores, adoptada en la leyenda aragonesa, que en virtud del matrimonio de los reinos de Castilla y de León, en el que se formaban los antiguos reinos de esta Corte, naturales de las provincias, en nombre de la colonia pública, ha podido hablar a los Poderes públicos, con su robustez personal, en la presentación al Centro Castellano de la leyenda aragonesa. Y ha dado su resultado. Y ha dado su resultado. Y ha dado su resultado.

La colonia de aragoneses en la corte de España, ha conseguido, como el aragón en Aragón, nuestra política consiste únicamente en hacer perdurar el alma aragonesa, amor ferviente a la tierra querida, nuestro nacimiento, de nuestros cuerdos y de nuestras acciones históricas y familiares, constituyendo de ese modo una fuerza social, más o menos poderosa, que en un momento dado puede ser utilizable para un fin, no de los que interesan a las particularidades, sino de los que sean de capital importancia para los pueblos, y en nuestro caso, para los pueblos de Aragón.

espíritu se eleva a los días memorables de la Historia, y la mente se complace en reconstituir la famosa página de la guerra numantina, de que hablan varios escritores antiguos, y más por extenso que ninguno Apiano Alejandrino.

Por los escasos restos de arboleda, más abundante hacia las montañas que limitan el horizonte, se confirma la afirmación de ese escritor de que Numancia estaba en medio de bosques, lo cual nos ayuda a comprender cómo la ciudad celtibera, cuya excelente posición estratégica es visible, pudo mantenerse fuerte, por medio de la guerra de emboscada, durante catorce años, contra un ejército tan poderoso como el romano, a cuyo mando se sucedieron capitanes tan esforzados como Nobilior, Claudio Marcelo, Cecilio Metelo, Pompeyo Aulo, Marco Popilio Lenax, Hostilio Mancino, Emilio Lepido. Todos fracasaron, combatidos por los numantinos, a quienes acudieron hombres de indomable valor, llamados Megara, Ambón, Leucón, Litanon; hasta que el Senado romano designó por general del ejército conquistador a Escipión, el vencedor de Cartago, el cual, al cabo de seis años de cerco, en el que se registraron grandes proezas de los sitiados, entre ellas las de un bravo llamado Retogenes, que con unos amigos hizo una audaz salida de noche, y atravesando el campamento enemigo, fué a pedir auxilio de los de Palencia, consiguió, no la rendición, sino la terrible resolución suicida que, como alto ejemplo de heroísmo, ha quedado en la Historia.

El viajero llega a Garray, pueblo pequeño que tiene su entrada a la terminación de un puente, cuyos arcos apuntados denotan que debió ser construido a fines de la Edad Media, y aprecia claramente la situación de Numancia, cuyo cerro se halla a la derecha, sobre el río Duero, cerca de su confluencia con el Tera. Esta situación, indicada por el historiador latino Lucio Anneo Floro, y la que se desprende del *Itinerario* de Antonino, sirvieron de comprobantes para fijar de un modo indudable la de la de Numancia al ilustre investigador D. Eduardo Saavedra, cuando en 1853 hizo el estudio de la *Via romana*, que iba desde Uzama (Osma) a Augustobriga (Muro de Agreda), estudio que condensó en una *Memoria*, con planos y dibujos, que fué premiada en 1861 por la Academia de la Historia.

Dejando a la derecha del puente el llano que se denomina *El real*, y lo fué del ejército de Escipión, el cual fué variando de sitio sus campamentos conforme las necesidades del asedio, se entra a Garray, y a pocos pasos por las calles del pueblo se toma a la derecha el camino de subida al cerro, en cuya meseta hállase el monumento dicho.

Junto a él comienzan las ruinas, las cuales corresponden a dos diferentes campañas de excavaciones. La primera podemos llamarla del Sr. Saavedra, pues él las inició en 1853, las continuó en 1860 y bajo sus auspicios luego la Academia de la Historia, en 1866, descubriendo unos 1.500 metros cuadrados de ciudad en tres trozos principales, hoy invadidos por las tierras y en los cuales se reconocen, con más o menos claridad, calles y casas, sólidos pavimentos de hormigón de unas termas; y entonces pudieron distinguirse restos de un templo, del que procede un ara dedicada a Júpiter, que se conserva en el edificio de la Diputación provincial de Sorio.

briendo unos 1.500 metros cuadrados de ciudad en tres trozos principales, hoy invadidos por las tierras y en los cuales se reconocen, con más ó menos claridad, calles y casas, sólidos pavimentos de hormigón de unas termas; y entonces pudieron distinguirse restos de un templo, del que procede un ara dedicada á Júpiter, que se conserva en el edificio de la Diputación provincial de Soria.

La segunda campaña de excavaciones es reciente, del año pasado, y la practicaron dos profesores alemanes de la Universidad de Gotinga, los señores Schulten y Konen, comisionados al efecto por el emperador de Alemania que al rendir este tributo á la ciencia, le ha rendido también al honor de ser el coronel del regimiento de dragones de Numancia.

Lo descubierto por los profesores alemanes se conserva mejor que lo anteriormente mencionado, y pone de manifiesto las casas romanas, humildes por cierto, sobre las casas celtibéricas, más humildes todavía. Los muros de aquélla son aparejo regular; y los de éstas, que cruzan por debajo, de piedras sin labrar, cantos rodados en su mayoría, unidos con barro. Entre unas y otras ruinas se advierte gruesa capa de cenizas y tierra quemada: son los restos del incendio con que los numantinos acabaron con su ciudad.

Muros romanos, muros celtibéricos y restos del incendio que debió ser horrible y que deja comprender cómo las casas numantinas, á modo de chozas cubiertas con ramaje, es lo que nosotros hemos hallado hasta ahora y numerosos objetos, sobre todo restos cerámicos, en esa tercera campaña de excavaciones á que hemos dado comienzo.

Por hoy no puedo dar más detalles.

Solamente debo decir que nuestra inspección de las ruinas y del lugar en que se hallan nos permiten decir que la situación de Numancia en este cerro, tal como la estableció el Sr. Saavedra es indudable; que aparecen visibles los restos de dos ciudades, una romana, poco importante, y debajo otra, la celtibérica, destruida por voraz incendio, como nos refiere la Historia; y que lo descubierto no compone ni una quinta parte de lo que queda por descubrir y que nos brinda con sus secretos arqueológicos.

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

Garray 25 de Julio de 1906.

## Ya apareció

El joven dependiente de D. Pedro Forns que se fugó días pasados de Zaragoza con 2 975 pesetas de su principal y cuyo paradero se ignoraba, ha aparecido.

Su hallazgo no ha sido debido ciertamente á gestiones de la policía.

El inspector Sr. Plaza, supo que don Joaquín Hernández, padre del desaparecido, había marchado en el tren de Navarra; el Sr. Plaza apostó una pareja en la estación y esperó los acontecimientos.

Estos no tardaron en llegar: anoche, en el correo, llegó el Sr. Hernández con su hijo á la citada estación.

Al dar el alto la pareja, el padre dijo que no era aquél el sujeto que se buscaba; negativa natural en un padre.

Más tarde, á las diez y media, iba por el paseo de la Independencia el joven en cuestión en compañía de un primo ayo y fué detenido, siendo conducido á presencia del juez de instrucción del Pilar.

Según nuestros informes, el joven ha estado en Tarazona y Tudela. Al llegar á Zaragoza traía casi toda la cantidad sustraída al Sr. Forns.

...ora  
...a vida  
...plo de San  
... tanto influ  
...esta clase de lec-

solemnísima oficiando  
arzobispo, que dió la ben-  
s fieles.

actos religiosos se vieron concu-

asmos.

A. H. N. DIVERSOS

SERIE GENERAL

## Las ruinas de Numancia

TITULOS Y TEXTOS

D. José Ramón Mélida es uno de los individuos de la comisión enviada á Soria por el gobierno para la exploración de los restos de Numancia, y dirige á un periódico de Madrid una carta muy interesante sobre el estado en que se encuentran aquellos gloriosos restos.

Héla aquí:

«Empezaré por decirle que desde Soria, las nobles gentes de este país señalan al viajero con orgullo una aguja, que á lo lejos aparece erguida en un altozano, en medio de los extensos campos que se descubren dorados de mies. Es el monumento levantado en honor de los héroes de Numancia por un ilustre patriota, D. Ramón Benito Aceña, que con su solo esfuerzo ha pagado esa deuda sagrada de la patria, en el lugar mismo del épico suceso.

—¡Allí fué Numancia!— declamos el contemplar la aguja de piedra en la verde lejanía.

Dista el histórico cerro siete kilómetros y medio de Soria. El terreno llano, la carretera buena, la campiña risueña y apacible, el ambiente fresco y embalsamado favorecen el viaje, que es en extremo grato. Mientras rueda el coche acortando la distancia, los ojos buscan con afán aquella aguja, que no es posible contemplar sin emoción, creciente á medida que la vemos más de cerca; el

El Ast. Cívico, 1.º de Agosto 1906.  
(25/50/5)



A. H. N. DIVERSOS  
ACTIVIDAD GENERAL

## LAS RUINAS DE NUMANCIA

Allá en Agosto y Septiembre del año próximo pasado, vinieron á Soria dos alemanes, Mrs. Schulten y Könen, al objeto de realizar excavaciones en el sitio donde fué la heroica Numancia. Su campaña fué bastante duradera y muy provechosa para la reconstitución histórica de la ciudad inmortal, pues determinaron la existencia de muchos muros pertenecientes á viviendas caltiberas y romanas, hicieron un estudio detenido de las distintas capas de tierra halladas en las excavaciones y fijaron el recinto que alcanzó la población construída sobre el cerro de La Muela, dando á conocer su muralla.

Schulten, volvió á su cátedra en la Universidad de Gotingga, y Könen, probablemente á demostrar su gran competencia arqueológica en otros idénticos trabajos, mientras recopilaba aquella nutrida colección de dibujos que con rapidéz extraordinaria hacía de toda clase de objetos encontrados y muy particularmente de cerámica, con una atención en lo que iba descubriéndose más allá de los picones y palas, que no se daba cuenta de ninguna otra cosa que estuviere á su alrededor.

Venían los sabios extranjeros para la realización de sus operaciones, orientados por la notabilísima obra que el insigne ingeniero D. Eduardo Saavedra, escribió sobre la vía romana y en la que fijó de una manera precisa el lugar donde fué Numancia, apoyando sus investigaciones en otros trabajos de excavación que con mucha anterioridad á los que ahora se llevan á cabo, se practicaron bajo la inmediata dirección del doctísimo académico de la de Historia.

El propósito de los profesores alemanes habia quedado casi cumplido; pero les faltaba todavía *terminar* sus estudios y con ese fin ha venido de nuevo en el año actual, Mr. Schulten.

Durante este transcurso de tiempo el Gobierno español, pensó en que no era de gran decoro nacional, que la verdad histórica acerca de nuestra más grande epopeya fuese descubierta sobre el terreno por unos extranjeros que desde lejanas tierras concedían una importancia grande á las ruinas que nosotros dejáramos dormir durante tantos siglos, y entonces consignó un crédito en presupuesto por 15.000 pesetas, de cuya inversión se encargaría una Comisión oficial, que por su cuenta realizase nuevas excavaciones.

Al ser elevado á los Consejos de la

13 Oct. 1906  
De Soria  
D. Eduardo Saavedra

A. H. P.  
HUESCA

A. H. P.  
HUESCA

bación de su aserto, citaba el presupuesto votado por el Parlamento alemán á propuesta del gran Bismarck; consistente en un millón de francos para excavaciones en Olimpia, de las que la gran patria del kaiser obtuvo gran provecho y llevaron un rayo de luz valiosísimo para el estudio de la civilización helénica en aquella época.

Verdaderamente que el estado de nuestra Hacienda no permite grandes dispendios, pero el secreto de la economía está en gastar lo necesario y gastarlo bien.

P. de ARAGÓN.

Soria 9 Septiembre 1906.

## Boletín religioso

**SANTOS DE HOY.** — Santos Ligorio, Felipe y Julián, mártires; Santos Eulogio y Maurilio, obispos; San Ricardo, abad y San Amando, presbítero.

**SANTOS DE MAÑANA** — La Exaltación de la Santa Cruz, — San Crescencio, niño, mártir; Santos Cereal y Saiustia, mártires; San Materno, obispo.

**CUARENTA HORAS.** — Hoy continuarán en el Pilar de siete y media de la mañana á seis y media de la tarde.

**CORTE DE MARIA.** Hoy se hace la visita á Nuestra Señora Monserrat, en San Pablo.

**MISA DE ALBA.** — En La Seo y San Pablo á las cinco.

**ORACION DE LA TARDE.** — A las siete.

**TOQUE DE ANIMAS.** — A las nueve; y una hora más tarde se volta en San Miguel, la campana llamada de los «perdidos».

### CULTOS PARA HOY

En La Seo continuará la solemne novena en honor del Santo Cristo. A las cinco y media, se rezará el santo rosario ejercicio y meditación del octavo día de la novena, sermón de misión por el reverendo padre Salvador Beltrán, de la Compañía de Jesús y cánticos por los infantes.

Hay concedidos cien días de indulgencia por asistir á estos actos.

### En el Pilar

Por la mañana, á las cuatro y media misa de infantes, y luego misas rezadas hasta las doce y media; á las siete y media exposición del Santísimo, á las nueve y media misa solemne, y á las diez y media se celebran misas rezadas hasta las doce.

Por la tarde á las cuatro oficio solemne hasta las seis y media que se reserva, á las siete rosario de los infantes y á continuación el de los devotos con procesión al quinto misterio.

El templo se cierra á las ocho y media.

## LA "GACETA"

POR TELEFONO

(INFORMACIÓN MENCHETA)

Madrid 12 (13'50).

La Gaceta de Madrid publica hoy e real decreto del ministerio de Instrucción pública respecto á la reforma en las asignaturas del Doctorado en la Facultad de Derecho.

Redúcese esta reforma, á que la cá.

Corona D. Amallo Jimeno, y encargarse del ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, pensó en dar impulso á la reconstitución histórica de Numancia por medio del estudio de sus ruinas y constituyó la docta Comisión para la que fueron nombrados: D. Eduardo Saavedra, presidente; don Juan Catalina García, académico de la de Bellas Artes de San Fernando, vicepresidente; D. Anibal Alvarez, profesor de la escuela de Arquitectura; D. José Ramón Mélida, director del Museo de Reproducciones Artísticas de Madrid; y D. Mariano Granados, D. Teodoro Ramirez y D. Juan José García, individuos de la provincial de Monumentos de Soria, como vocales.

Y esa docta Comisión, se encuentra al frente de las excavaciones desde hace más de un mes, y los descubrimientos hechos hasta ahora son de gran importancia é interés.

Mr. Schulten, regresó nuevamente á este país con el fin de *terminar* sus investigaciones del año anterior en el recinto numantino, pero es claro que, encontrándose con una Comisión oficial española encargada de practicar idénticos trabajos en aquél sitio, ésta no podía resolver la pretensión del catedrático alemán y aguardó á que el Gobierno decidiera respecto de este asunto.

En tanto, el maestro germano ha dirigido sus estudios para el descubrimiento de los campamentos de los ejércitos de Roma sitiadores de la indomable ciudad celtibera y en este sentido ha conseguido grandes resultados, de los cuales, así como de los obtenidos por los delegados españoles, me ocuparé extensamente en artículos sucesivos.

Es claro que siendo la mayoría de los terrenos que constituyen la superficie donde fué Numancia—formados por heredades de cultivo de escasa producción—pertenecientes al dominio de particulares, precisa la expropiación total de esas fincas para el necesario desembarazo en los trabajos, y en este sentido, los propietarios se hallan dispuestos á cederlas al Estado por su justo precio.

La empresa que se propone realizar la Comisión española es amplia, laboriosa y de tiempo, pues entra en sus planes el que queden completamente al descubierto las minas, para que puedan ser visitadas, y conseguir de ese modo una obra de verdadera reconstitución histórica.

Naturalmente que para llevar á la práctica ese pensamiento, que supone desmontar gran parte del cerro de La Muela, son necesarios mayores medios que alcanzarían bastantes cientos de miles de pesetas y á éste fin, cuando hace poco me hablaba el señor Mélida de la misión delicada y difícil que con tanto éxito ha comenzado, venciendo el *obstáculo del secreto de la tierra* que con el de *la falta de dinero* é í tanto tema, me decía este distinguido vocal:—Es necesario que no nos asustemos de esta clase de estudios y que les concedamos la gran importancia que tienen en otros países, en los que se votan créditos de los que se asustaría nuestro Parlamento; y como comprobación de su aserto, citaba el presupuesto votado por el Parlamento alemán á propuesta del gran Bismarck; consistente en un millón de francos para excavaciones en Olimpia, de las que la gran patria del kaiser obtuvo

1902  
F. H.

Al Consejo penitenciario, que lo for  
man entre otros: Vega Armijo, Monte  
ro Rios, Maura, Moret, Canalejas, Cap  
depon, Pato, Vadillo, Labra, Sanche  
Toca y Salillas, presidente el primero y  
secretario general el último, corres-  
ponde de la iniciativa, que, apoyan con  
sus firmas, en el documento referido  
tras influencias personalidades: el car-  
denal Sancha, los señores López Do-  
minguez, Romanones, Aguilera, Rcha  
Gay, Azcarate, Moya, Calleja, Munde  
sa, Urquijo, etc., nombres que por e  
solos garantizan el éxito grande que e  
Congreso ha de tener con tan brillan  
concurso.  
«España—dice—es un país de huer-  
fanos y por serio, los infelices que pu-  
ljan en la libertad del abandono son  
popularmente conocidos con las deno-  
minaciones de *hijos del camino*, *hijos  
del arroyo* ó, lo que es peor, *hijos de la  
casa*, de esa casa que tan frecuentemen-  
te los alberga: la cárcel.»  
«Hace pocos años, con inaplicable  
espontaneidad, surgió de lo más hon-  
do de nuestras picarescas tradiciones  
un término jergal hacíasiglos olvidado  
generalizándose su uso como mancha  
que se extendió sobre el ropaje, porque  
en efecto, «golfos» es nombre acusado  
del descuido social y podría decirse  
que, al parecer, evidenciaba un suñi-  
dero histórico, diciéndonos á los espa-  
ñoles que vivimos en el siglo de la h  
giene, del patronato y la tutela, que n  
podíamos hablar autorizadamente d  
pulsitud, de limpieza, de saneamiento  
moral, mientras consideramos por li-  
curia y disciplinada desaseo que perdu-  
raran las genealogías de Lazarillo  
Guzmanes, Cortadillos y Rinconete  
denunciados.»  
Así es, en verdad. Acaso Z. rago  
pueda vanagloriarse de ser la pob  
ción española donde menos abunda  
golfo, *especte que se da mejor en Al*  
daluca bajo el influjo de la pereza ar  
biente y á la sombra de las Rescu  
de Tauromaquia ó en las grandes p  
bisiones, como Madrid en donde pu  
de vivir una ininidad de vagabund  
sin más que echarse á la calle y pe  
limosa, ó seguir de corvevelles  
cuquiera, ó encender, á la caída de  
tarde, los faroles de los carnavales en  
paseo de la Castellana.  
Sin embargo, no deja de senti  
aquí, como en todas partes, la nece  
dad de regenerar esa juventud, per-  
de para el hogar y para el trabajo,  
ciendo que sobre ella ejerza el Est

4 M A  
H23UH